

declaración de principios del gobierno tiene determinante influencia del pensamiento de Santo Tomás de Aquino", y prosigue diciendo que "desde 1973, el gobierno ha asumido como propios los valores cristianos relacionados con la familia y en especial el aborto, la esterilización o el divorcio". Cualquier observador imparcial de la realidad chilena puede constatar cómo las familias han sido literalmente mutiladas por el "desaparecimiento" o el encarcelamiento de algún ser querido, cuando alguno es expulsado del país y condenado a no vivir en su patria (que el Papa Juan Pablo II ha denominado "la muerte civil"), cuando los altísimos índices de cesantía llevan al aborto porque se considera que no tiene sentido traer un hijo al mundo que se alimente tan sólo de una taza de té diaria y cuando la inestabilidad laboral y la inseguridad personal, que conlleva desequilibrios emocionales, lleva al quiebre de muchos matrimonios... Sin embargo, el gobierno no quiere ver esta realidad y, para él, "lo que hay es la creación artificial de un conflicto político por cuanto se está usando a algunos sectores eclesíásticos para enfrentar, desde un ángulo ideológico, decisiones del ámbito temporal, económico y social del gobierno".

PREPARANDO EL FUTURO

Pero cuando la tarea pastoral toca la moral pública, tan deteriorada, entra en el campo de lo político, y los derechos humanos están relacionados estrechamente con el problema de la dictadura o de la democracia. La Iglesia chilena, más allá de denunciar situaciones agobiantes del hoy y de este momento, está preparando el camino para comenzar a vivir la democracia tratando de ganar pequeños espacios en las poblaciones, el movimiento sindical, estudiantil, de mujeres, de profesionales, de derechos humanos, ya que "como reserva moral", sirve de aliento a estos grupos para que preparen y asuman proyectos sociales, permitiendo incluir los sectores más variados e ir fortaleciendo, para el futuro, la autonomía de la sociedad frente al Estado.

Nos atrevemos a prever que el rol de la Iglesia chilena seguirá siendo muy activo en caso de que la situación se revierta, a diferencia de la actitud de algunas jerarquías eclesíásticas en situaciones de democracia formal, en las que el juego de la alternabilidad política parece resultarles suficiente para no entrar a cuestionar las injusticias y desigualdades que se viven en todas las sociedades de América Latina, sin excepción.

Las cuatro etapas TRABAJO PASTORAL LIBERADOR Stephen Hicken

El trabajo que con gusto presentamos a continuación es la sistematización sencilla y ajustada de una práctica pastoral cada vez más frecuente en nuestro medio. El objetivo evangelizador sería convertir a la masa informe en pueblo organizado (cfr. Evangelizar hoy a Venezuela. Ed. ITER, Caracas 1985, pp.55-68). No se trata de una tarea política (aunque el proceso tenga un peso político) sino del desarrollo de las semillas de evangelio depositadas en nuestro pueblo. Por eso la labor del evangelizador toma la figura del facilitador (la partera, que decía Sócrates de sí mismo). Creemos que la presentación despojada de esta práctica pastoral puede ayudar a patentizar sus presupuestos en orden a una discusión desideologizada y fecunda.
(N. de la R.)

¿Cuántas veces se oye decir sobre el trabajo pastoral en la base: "Es un proceso lentísimo", "No se ven resultados", "Uno siembra y otro cosecha"? Estos comentarios reflejan no solamente la realidad del ritmo de la evangelización de las zonas marginales, sino también, la dedicación, paciencia, y compromiso de los agentes pastorales que, a pesar de todo eso, siguen trabajando.

Se ofrece lo siguiente como un mapa del avance de la evangelización y organización de las comunidades del pueblo. Representa un aprendizaje desde la base, Barrio Niño Jesús, Catia, basada en las experiencias del equipo pastoral compuesto de las HH. del Santo Ángel, los Salvatorianos y los Maryknoll. Servimos aproximadamente a 40.000 personas en una zona que tiene 14 años. Veo una correlación entre este proceso y los pasos en el crecer de la fe expuestos en Evangelii Nuntiandi. Invito a que cada equipo o agente pastoral reflexione en lo siguiente para ver si refleja su realidad. Ojalá que el esquema sirva a otros evangelizadores a ubicarse en el proceso, apreciando su historia y sugiriendo pautas para el futuro.

LAS ETAPAS

El trabajo pastoral-liberador se puede dividir en cuatro etapas:

1. Identidad
2. Primera Respuesta de la Gente
3. Segunda Respuesta de la Gente
4. Independencia

Este esquema, como cualquier modelo que se crea para entender la realidad, no capta todos los elementos que influyen y cambian la coyuntura, pero sirve para profundizar y ampliar la comprensión de nuestro propio compromiso. A la vez nos da una perspectiva que va más allá de la presencia del agente pastoral... busca tanto el principio como la culminación del compromiso. Nos ayuda a dedicar con más eficacia los recursos que se nos ofrecen para anunciar y establecer el Reino de Dios.

PRIMERA ETAPA: IDENTIDAD DEL AGENTE PASTORAL

En esta etapa, el evangelizador va formándose una identidad dentro de la comunidad o barrio. Y si hay varios, cada individuo contribuye algo a la identidad colectiva del equipo. A la vez, cada uno se identifica con la comunidad según la identidad colectiva del equipo.

Es un tiempo de mucho visitar y aparentemente con pocos resultados. Esta época es clave, porque en ella nace la confianza que la gente tiene en el agente o equipo pastoral. Se gana la buena acogida de la vecindad en este tiempo. Nuestros vecinos tienen que ver cómo los tratamos, cómo nos portamos durante las fiestas, frente a las emergencias. Necesitan ver si nuestras palabras concuerdan con los hechos. Y esto cuesta tiempo.

La duración de esta etapa varía

mucho. Depende de varios elementos que voy a tocar luego. Basta decir por el momento que es casi imposible que dure menos de un año; dos años probablemente sería un promedio, pero podría durar más tiempo. En nuestro proyecto aquí, hay algunos sectores donde estamos todavía en esta primera etapa.

En el Evangelio vemos que Jesucristo también pasó por esta época. Al principio de su vida pública, caminaba mucho haciendo milagros y siendo un buen vecino. La gente lo miraba, lo cuestionaba, y se cuestionaba a sí misma. Así Jesús se ubicó en las estructuras sociológicas de su comunidad. (Además Jesús rompió todas las categorías... lo que es tema de otra reflexión).

Ver Mateo 4:23-24; Mc. 1:23-28, esp. 28. Hay otros ejemplos en los primeros capítulos de los evangelios.

SEGUNDA ETAPA: PRIMERA RESPUESTA DE LA GENTE

La Buena Nueva es en sí una invitación y solicita una respuesta. Si vivimos los valores cristianos evangélicos veremos alrededor de nosotros reacciones por parte de la gente. Algo se mueve dentro de las personas y empiezan a acercarse al agente o equipo pastoral. Les motiva una curiosidad con raíces profundas. No solamente observamos reacciones por parte de la gente, sino buscamos estas reacciones. Lanzamos la invitación de seguirle a Cristo. Tratamos de representar la levadura que hace crecer y profundizar la fe que ya tiene el pueblo.

Este acercamiento generalmente toma la forma de pedidos. Nuestros vecinos piden cosas de nosotros: clases de

recuperación, cursos, plata, sacramentos. Y respondemos. La gente también se interesa en organizar y participar más en celebraciones religiosas tradicionales como Semana Santa y Navidad.

Como trabajadores pastorales, debemos ser sensibles a estos pedidos. Y como Cristo, respondemos no solamente por complacer a la gente, sino que respondemos *en parte* a lo que nos piden mientras les desafiamos a profundizar su fe y poner en práctica esta misma fe. Una fe que es comunitaria. Promovemos grupos juveniles, de cultura, de reflexión: grupos que responden a las necesidades y a la vez desafían para que haya crecimiento personal y grupal.

En los evangelios se ve que Jesucristo actuaba de la misma manera. La gente, al ver su forma de actuar dentro de la comunidad, se le acercaba. También él mismo se acercó a algunos lanzando una invitación especial (los apóstoles). Cuando le preguntaron a Jesús donde vivía, les contestó que lo siguieran para ver, para experimentar. El respondía a la gente siempre de una forma que exigía un compromiso más profundo. Pero el punto de partida siempre eran las necesidades sentidas de la gente: enfermedades, demonios, hambre. Ver Jn. 1:35-51, Lc. 5:1-11.

Aquí, en el Barrio Niño Jesús, la mayoría de los "programas" que facilitamos caen en esta segunda etapa. Los grupos, actividades, experiencias, responden y se dirigen a las necesidades concretas de la vecindad. Una de las características de la gente que está en la segunda etapa es *constancia* en la participación. Algo les ha tocado y responden no solamente para participar en una

sola actividad (ejemplo: Vía Crucis) sino que asumen un compromiso que requiere atención, asistencia, y/o presencia regular. En general, su participación tiene base en sus necesidades sentidas personales. En Niño Jesús, nuestros grupos de reflexión, clases de recuperación, catequesis, comité de salud y otros programas reflejan el trabajo de esta etapa.

TERCERA ETAPA: "SEGUNDA" RESPUESTA DE LA GENTE

Al cabo del tiempo y por medio de las experiencias adquiridas en la etapa anterior, las personas van cambiando. Sus necesidades cambian y la forma de comprometerse también tiene que cambiar. Las actividades de la etapa previa no contestan las necesidades que tienen. Entonces dejan de participar en estas actividades. Pero pronto estas mismas personas descubren que han cambiado. La fe ha profundizado y les impulsa a asumir otro compromiso más profundo y más al servicio de la comunidad. El espíritu de Cristo se pone más activo en sus vidas. La profundidad de la fe no se expresa por medio de sus actividades de la etapa anterior. Empiezan a buscar otro compromiso. Asumen la iniciativa en sus vidas y la forma que se dedican a trabajar. Se ven las primeras muestras de independencia. Estas personas llegan al agente o equipo pastoral con ideas y entusiasmo. Y sus ideas generalmente no se orientan sobre sus necesidades sino alrededor de las necesidades de otros, de su comunidad.

Creo que un punto decisivo en las vidas de los apóstoles que corresponde a la entrada en la tercera etapa es "la misión de los doce". Ver Mc. 6:7-12; Lc.

ETAPAS DEL TRABAJO PASTORAL

ETAPAS	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA	CUARTA
Nombre	Identidad del Agente o Equipo Pastoral	Primera Respuesta de la gente	Segunda Respuesta de la gente	Independencia de la gente
Características de las personas	Se va ganando la aceptación y confianza de la gente	La gente responde con constancia (Invitación/curiosidad)	Dejan de participar de esa manera y empiezan a buscar otros compromisos (Iniciativa/compromiso)	Personas salen de su sector y del barrio para servir a otras comunidades (Misión)
Características de la Comunidad Más amplia	Preguntan, ven observan	Preguntan, observan y participan	Preguntan, observan participan, y apoyan	Participan, se apoyan, se apoyan, y se unen
Enfasis del Trabajo Pastoral	Llegada: muchas visitas, escuchar, ver	A nivel local: programas, convocar facilitar, motivar, organizar	A nivel local y más allá: zona, ciudad, estado, nación: Apoyar, motivar, programas convocar, facilitar, promover comunicación	Dar paso: sugerir, apoyar, solidarizarse, retirarse
Biblia	Mt. 4:23-24; Mc. 1:23-28	Jn. 1:35-51; Lc. 5:1-11	Mc. 6:7-13; Lc. 9:1-6	Hechos 2; 5:12-14

9:1-6; Mt. 9:35-36. Al final y al experimentar el poder de la fe, los apóstoles adquirieron una nueva confianza en sí mismos: Físicamente aparte de Cristo pero, con él en espíritu, realizaban el trabajo de anunciar el Reino de Dios.

Asimismo, hoy en día nuestros vecinos al ser tocados por Cristo y al abrirse a él y a la fuerza de la fe, se cambian y buscan otros compromisos. No hay un gran número de estos "animadores". No se necesita un gran número, si están en contacto con sus comunidades.

Apenas estamos entrando en la tercera etapa aquí en la parte baja de Niño Jesús. Sin embargo hay algunos casos donde se observa. Algunos catequistas, después de haber pasado por grupos de reflexión, nivelación, etc. (segunda etapa), han asumido la iniciativa en cuanto a sus trabajos presentes: catequesis, liturgia, reuniones de reflexión. Y en el hacer y morir de un grupo juvenil, Juventud Latina (2da. etapa), se ve en algunos individuos el pasar a la tercera etapa. Incluso hay grupos enteros, de jóvenes y de adultos que cada vez más demuestran características de la tercera etapa. Todos se han dedicado a otros servicios por su propia iniciativa. Cabe notar aquí que esta etapa puede abarcar varias actividades o "respuestas".

La entrada a la tercera etapa exige otra manera de acompañar y facilitar. Quizás, más que todo, personas en esta etapa deben ponerse en contacto con otras personas y grupos más allá de su contexto inmediato, fuera del barrio. Es esta misma red de comunicación la que



les va a sostener cuando pasan a la próxima etapa.

CUARTA ETAPA: INDEPENDENCIA

En la cuarta etapa, para que las personas y grupos vayan madurando como agentes pastorales, tenemos que disminuir de una manera y otra. Mientras estamos, las apoyamos y acompañamos en su camino; pero a la vez, se mantiene cierta dependencia. Para que haya más crecimiento tenemos que dejar paso a su iniciativa para desaparecer. "Por eso, mi alegría es perfecta; es necesario que él crezca y yo disminuya". Jn. 3:30.

Esta es la meta de todo trabajo de capacitación. A la vez, nos desafía la fe... la fe que tenemos en Cristo... la fe que tenemos en el pueblo de Cristo, en nuestro pueblo.

Jesucristo pudo dejar tranquilamente a sus amigos precisamente por su fe. Les había prometido que se les enviaría el Espíritu Santo que les traería paz y aclararía los pasos a dar. El capítulo 2 entero de Hechos de los Apóstoles describe ese momento asombroso. Y explica no solamente que los apóstoles recibieron el Espíritu Santo sino que en los ojos de sus contemporáneos se habían vuelto locos con su entusiasmo. Al final del capítulo, se encuentran los versículos muy citados de cómo estas personas renacidas vivían en comunidad.

Las personas en esta etapa de independencia son motivadas desde adentro. Son, ya, misioneros de la paz, justicia, y amor de la Buena Nueva.

NOTAS

- Este análisis tiene el enfoque del cambio de la persona que resulta de nuestra presencia. Habría que reflexionar sobre las características a nivel de las estructuras y organización social del barrio que acompañan cada etapa. Por ejemplo:

Etapas		La comunidad entera
Primera	Pregunta.	
Segunda	Pregunta y participa de vez en cuando.	
Tercera	Pregunta, participa y apoya.	
Cuarta	Pregunta, participa, se apoya y se une.	

- Es evidente que Cristo trabajaba no solamente con líderes futuros de la iglesia sino también se lanzaba a la comunidad entera: los discursos, milagros, etc. Su ministerio era el de acercarse a la comunidad por actividades y después alejarse con los apóstoles para reflexionar sobre las actividades y lo que significaban. Debemos integrar esto en nuestra metodología.
- Este esquema se puede aplicar tanto a pequeños grupos (CEB) como a individuos. También se le puede aplicar a un contexto muy amplio como un barrio o a un conjunto de barrios.
- Hay que reconocer que cada sector de un barrio puede caer en una etapa distinta. Es decir, que un sector puede estar en la primera etapa mientras otro sector está en etapa tres. No es uniforme la progresión.
- Es muy difícil fijar el tiempo que cada etapa debería durar. Esto depende de la población del área que el equipo o

individuo sirve, el tamaño del equipo si hay, y cómo se dedica el tiempo del agente o equipo pastoral. Depende de la demografía y la geografía del sitio. Depende del nivel de organización que ya tiene la comunidad y cuántos años lleva el barrio. Y de qué presencia cuantitativa y cualitativa ha tenido la Iglesia. Es cierto que cada trabajo pastoral necesita elaborar por sí mismo el tiempo que va a llevar el proceso según su análisis de la realidad.

- Sería bueno que cada agente o equipo pastoral desarrollara índices para cada etapa que ayudaría a marcar el progreso del trabajo y a evaluar el proyecto. Además estos mismos índices ayudarían a reconocer el tipo de aporte que hace falta. Ejemplos: a) cuando individuos deciden por su propia cuenta que van a dedicarse a un trabajo... esto marca un punto en la tercera etapa. b) cuando se forma un grupo por primera vez y los integrantes van a las reuniones con constancia... marca un punto en la segunda etapa. c) cuando una persona sale del barrio o su sector por su propia cuenta para asumir un trabajo de servicio a otra comunidad (motivados por fe, no de intereses propios)... marca un momento de la cuarta etapa.
- En casos de los equipos pastorales, este esquema nos ayuda a identificar la necesidad para nuevos integrantes en el equipo y para qué. Cuando llegan estos nuevos, el esquema mismo les ayuda a ubicarse en el proceso por entenderlo en su contexto histórico.